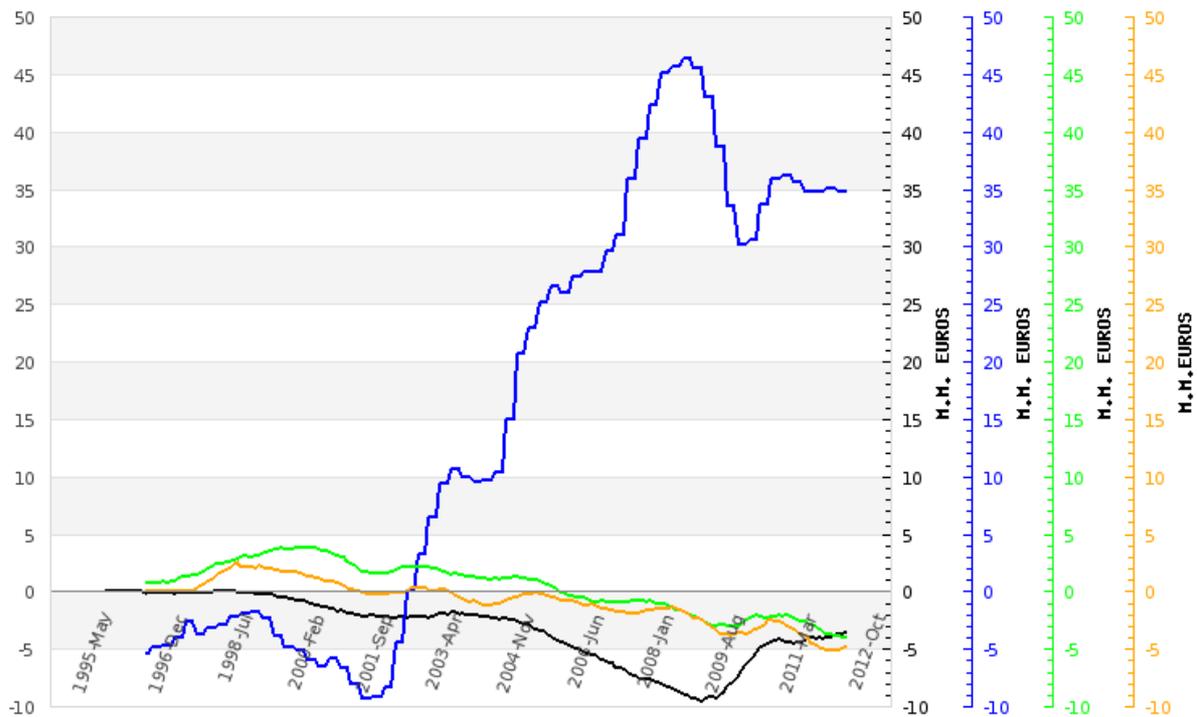


Por qué el problema de España no es de competitividad

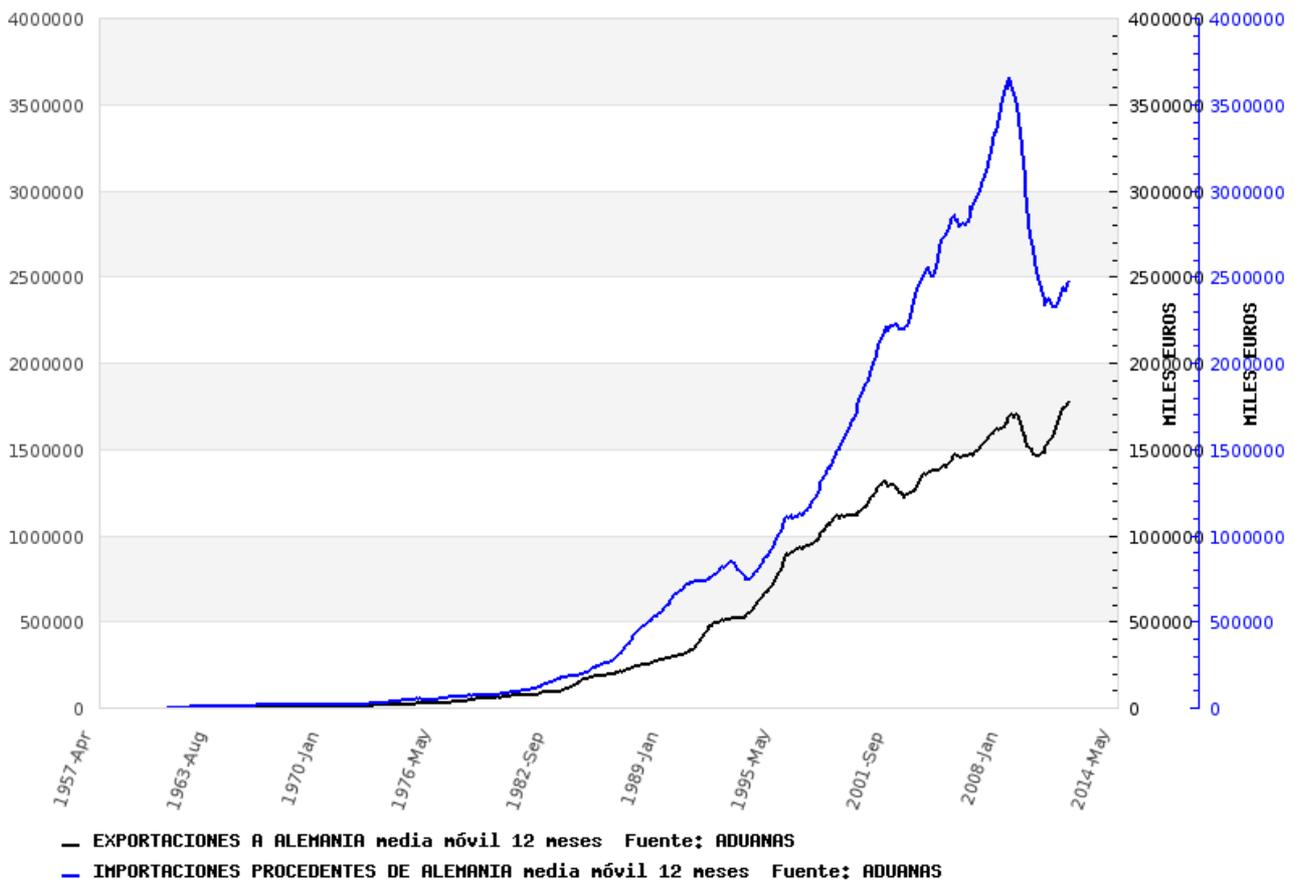
Pese a que repetidamente se acusa a Alemania de haber hecho dumping salarial y provocado con ello los desequilibrios comerciales de la Eurozona, los datos no avalan esta opinión.

Como es bien sabido, desde la implantación del euro se han generado en la Eurozona unos enormes desequilibrios comerciales, que en última instancia son los que están causando las grandes tensiones que amenazan con acabar con el euro. En el primer gráfico se presenta la evolución de la balanza de pagos de los cuatro mayores países. El cambio de panorama desde que existen los tipos de cambio fijos ha sido espectacular, generándose en Alemania un gigantesco superávit y en Francia, Italia y España fuertes déficits.



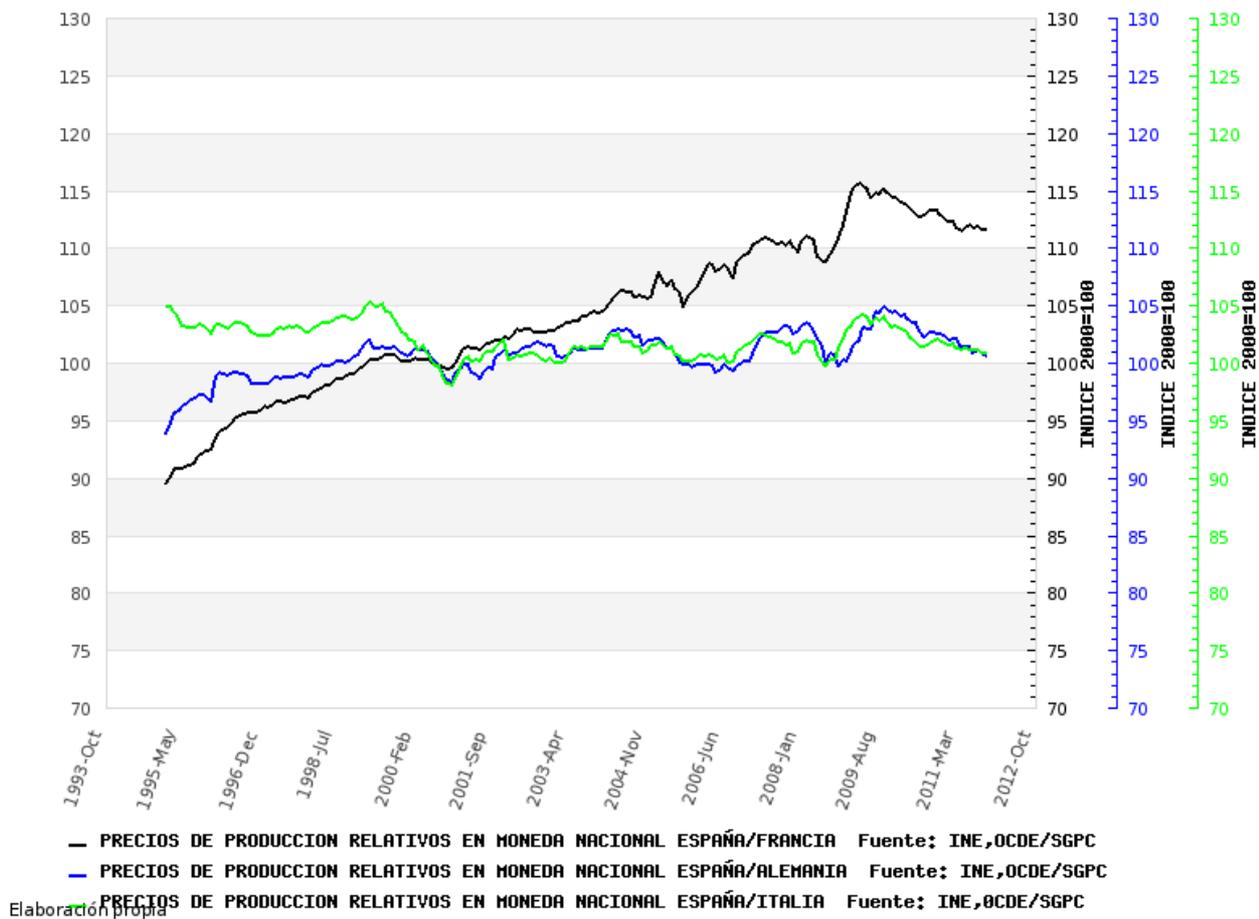
— BALANZA POR CUENTA CORRIENTE (ESPAÑA) media móvil 12 meses Fuente: BANCO ESPAÑA A
— BALANZA POR CUENTA CORRIENTE ALEMANIA (CVE) media móvil 12 meses Fuente: BUNDESBANK
— BALANZA POR CUENTA CORRIENTE FRANCIA (CVE) media móvil 12 meses Fuente: REUTERS ECOMIN PRO, BANQUE DE FRAI
— BALANZA POR CUENTA CORRIENTE ITALIA (CVE) media móvil 12 meses Fuente: SGAM
Elaboración propia

Si se presentan juntas las gráficas de importaciones de España desde Alemania y exportaciones hacia Alemania se aprecia claramente la enorme divergencia producida entre 1999 y 2008 seguida de una nueva convergencia por el colapso de la demanda interna en España, que se notó muy levemente en Alemania.



Elaboración propia

Estas divergencias se han interpretado, de una forma errónea, como fruto de un “dumping” salarial por parte de Alemania. Si bien es cierto que los salarios se han moderado más en Alemania que en otros países (por ejemplo la divergencia entre Alemania y Francia es del 9% en la industria desde la entrada en el euro), ello no ha sido suficiente, ni mucho menos, como para hacer divergir los costes de producción, como puede apreciarse en el siguiente gráfico.



Partiendo de un índice 100 en el año 2000, se ve que no hay pérdida de competitividad en absoluto entre España, Italia y Alemania. Sí que se observa una pérdida de competitividad de casi un 12% entre España y Francia, pero a favor de Francia (y por lo tanto en contra también de Alemania).

¿Qué es lo que ha ocurrido entonces para que se produzcan esos enormes desequilibrios? La respuesta hay que buscarla no en problemas salariales como se está diciendo, sino en que las empresas alemanas lo han hecho mucho mejor que las de los otros tres grandes países de la zona euro. Han invertido enormes cantidades en I+D, han abierto nuevos mercados y con sus productos más novedosos y eficientes han desplazado a las empresas de otros países. Lo que quiere decir que las recetas de ajustes a la baja de los salarios en los países del Sur de Europa no conseguirán en absoluto corregir estos desequilibrios y que las recetas propuestas están, en un trágico error, destinadas al fracaso.